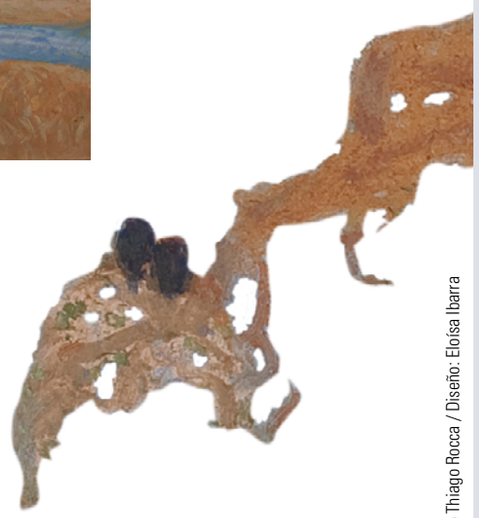
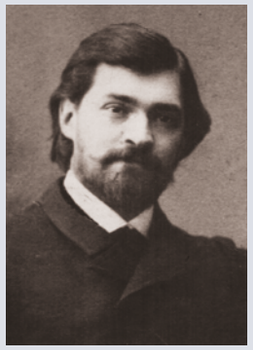
Pedro Figari: **En la pampa**

¿Como se podría pintar la libertad? ¿Cómo pintar el silencio o la soledad? ¿No son sentimientos abstractos, imposibles de representar por medio de los pinceles? Pedro Figari se planteó seguramente estas preguntas. Pensando en la soledad, a alguno se le hubiera ocurrido retratar a un señor triste sentado en el banco de una plaza, o una mujer en una playa solitaria. Figari prescindió aquí de las personas y se quedó con el ombú y con el caballo, con los pájaros negros acurrucados en una ramita y la luna al atardecer. Los integró a todos dejando sin pintar partes del cartón, para que cada detalle se empapara del mismo tono beige que surge desde el fondo del cuadro y le da una pareja tonalidad. La soledad de los animales en la amplitud de la pampa, un hilo de agua que corre, el cielo de un azul y violeta infinito, el gran ombú que a todos ampara. Luego de ver esta obra de Figari, ya nada es igual. Como afirmaba Oscar Wilde, la naturaleza imita al arte.



"Y así fue que Figari, en su honda comprensión de la vida del campo, tuvo que prestarle especial atención al caballo. Sin ensayos, dibujos, análisis previos. Figari, entregado sólo a las facultades de su viva retina, 'hace' el caballo, así como la nube o el árbol, sin tanteos ni dudas (…) Son vivas, desgarbadas, crueles sus siluetas de caballos viejos y enflaquecidos (…) La verdad que Figari pone en sus caballos no todos la perciben. Mas ella, acentuada en sus perfiles, como toda verdad artística, da del caballo, en la declinación de su vida, abandonado a su soledad, o en el auge de sus andanzas, una estampa de una penetrante realidad física, enriquecida por todas las otras verdades que Figari pone en sus cuadros." Carlos Herrera Mac Lean, **Pedro Figari** (1943).

"En sus tres mil hectáreas no poseía más que un solo árbol, un ombú. El ombú, como el tero, tiene en Uruguay una importancia casi nacional. Igualmente se hubiese podido imprimir su imagen en los sellos postales. Es un árbol grave, a menudo enorme, con las raíces en parte aparentes: pocos hay en el mundo que tengan su significación. Crece en la soledad, como si sólo fuese para la llanura un profundo deseo de bosque, de follaje, penosamente realizado. Y es un árbol muy atareado. Por sí solo necesita dar sombra a los hombres igual que a los perros y a los caballos, ensillados o no que esperan a veces horas, con la paciencia de huesos enterrados."
Jules Supervielle, **Beber de la fuente** (1951)



Pedro Figari, hijo de inmigrantes italianos, nace en Montevideo el 29 de junio de 1861. De muy joven manifiesta inclinación por el arte. Estudia Derecho y luego de recibirse en el año 1885, se casa con María de Castro Caravia, con quien tendrá nueve hijos. Tres años más tarde es designado Abogado Defensor de Pobres, cargo que lo pone en contacto con la realidad del campo y la ciudad (que se verá reflejada mucho después en sus pinturas y sus libros).

En su juventud se dedica de lleno a la abogacía resolviendo el famoso caso del *Crimen de la Calle Chaná*. El juicio demora cuatro años pero Figari demuestra la inocencia del alférez Enrique Almeida, injustamente acusado del crimen. En 1897 es electo diputado por el Partido Colorado y de 1898 a 1899 se desempeña como Consejero de Estado de dicho partido. Entre los proyectos que impulsa destaca la creación de la Escuela de Bellas Artes. En 1912 publica el ensayo de filosofía, *Arte, Estética, Ideal*, base de su gran proyecto intelectual y artístico. Nombrado Director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios en 1915, realiza un plan de reforma de la enseñanza industrial. Pero diferencias políticas por dicha reforma lo llevan a renunciar y a dedicarse a la pintura a la edad de 59 años. En 1921 se muda a Buenos Aires con cinco de sus nueve hijos: allí se dedica plenamente a la pintura. En 1925 se traslada a París, donde permanece nueve años y obtiene su definitiva consagración como artista. A la muerte de su hijo y colaborador Juan Carlos, publica el poemario *El Arquitecto* y dos años después, en 1930, la novela utópica *Historia Kiria*. Regresa a Uruguay en 1933 y es nombrado Asesor Artístico del Ministerio de Instrucción Pública. Fallece en Montevideo, el 24 de julio de 1938, a la edad de 77 años.

Textos: Pablo Thiago Rocca / Diseño: Eloísa Ibarra

Museo Figari
www.museofigari.gub.uy
Uruguay Cultural
Dirección Nacional de Cultura_MEC
mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Pedro Figari **En la pampa** Óleo sobre cartón, sin fecha. 69 x 99 cm. Museo Figari